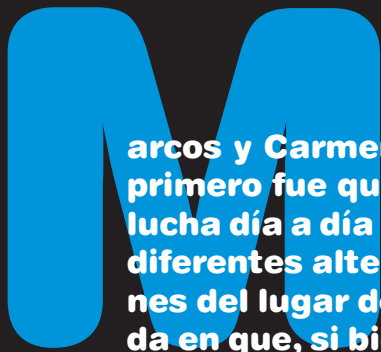




Patricia Anaya Ríos  
Antropóloga  
Investigadora Grupo de la ORALOTECA

# Viviendo [entre] conflictos



**Marcos y Carmen son dos personas fundamentales en El Milagro. El primero fue quien ayudó a su fundación y la segunda ha sido quien lucha día a día por conseguir un bienestar colectivo, sobreviviendo a diferentes altercados con los demás habitantes del lugar. Las visiones del lugar de estas dos personas cobran importancia en la medida en que, si bien a ambos les ha tocado acomodarse a las condiciones de este, no les ha tocado pasar por los mismos conflictos para lograr tal acomodación. De esta manera, el desplazamiento forzado que un día tocó las puertas de la casa de Carmen hace que su situación tenga matices que la diferencian de la de Marcos.**

**Es así como este documento creado con los testimonios de dos personas de El Milagro, busca mostrar desde sus experiencias algunos detalles por los que se pasa al intentar ocupar un lugar del que no se es dueño, y las situaciones y conflictos que genera el tener la condición de desplazado y llegar a un barrio conocido como una invasión.**

## **El inicio de la esperanza: El Milagro**

(Nota del Corrector: El relato que sigue hasta el siguiente subtítulo -entrevista con Carmen- parece ser el de Marcos, sugiero indicar de alguna manera al inicio que es él quien habla)

En el año 95 tres personas se entusiasmaron para tratar de ubicar su residencia en este corredor férreo que comienza a partir de la entrada del Sena, en el paso nivel del Sena hasta el paso nivel de Bureche, encontraron a lado y lado del corredor férreo monte, entonces esas personas se encargaron de limpiar ese sector y elaboraron su invasión en el sector unas seis personas aproximadamente, y ahí vino mi persona Edgar Noriega y se estableció en el barrio, con cinco o seis personas tratamos de darle nombre a este barrio que se inició con el nombre del barrio El Milagro, porque se le puso el barrio El Milagro porque nosotros pensamos que con ese nombre iba a ser el milagro de que no nos sacaran de este sector y es que de milagro nosotros estamos aquí, ese nombre fue una idea de Julián Ríos un vecino, él le puso así y nosotros lo aprobamos, entonces la nomenclatura es barrio El Milagro, Sena Agropecuario - Gaira.

Cuando se incrementó la llegada de los habitantes de este barrio fue porque se incrementó el desplazamiento forzoso de la Zona Bananera, y ellos en vista que no conseguían donde vivir, la Defensoría del Pueblo dio autorización para que se ubicaran en este corredor férreo, en este barrio, entonces esta gente

comenzó a tratar de hacer limpieza y a hacer su respectivo rancho pa poder establecerse en este sector.

Afortunadamente no hubo tantos problemas, eh, que Ferrovía tratara de sacarnos de aquí, porque teníamos la contraparte del gobierno que nos autorizaba, cuando ellos comenzaron a hacer el cambio total, para montar la nueva línea, comenzaron a arrancar lo rieles y eso y se convierte como en especie de una avenida, entonces decían de que no iban a permitir las invasiones esas, pero siguió comenzando la invasión y se extendió desde la entrada del Sena hasta la entrada de mi casita, ese sector de allá del otro lado de CocaCola, en ese lapso de catorce años hay una población aquí en este barrio que comienza exactamente desde el paso nivel de Bureche, hasta el paso nivel de ahí en el sector de CocaCola. Por ahí como alrededor de casi doscientos cincuenta, trescientas personas, aproximadamente.

Y de ahí comenzamos con la consecución del servicio del agua, lo mismo que de la luz, pero con nuestras propias manos, porque el gobierno dice que no invierte aquí porque es zona de alto riesgo, pero siempre el Señor nos ha logrado cobijar de cualquier accidente férreo, estamos pendiente de los niños, apenas viene una maquina de ferrocarril.

Una vez hubo un accidente un descarrilamiento, pero afortunadamente no pasó a mayores y nosotros nos encontramos gustosos en este barrio y que si llega el día de que Ferrovía necesita de este sector,

nosotros inmediatamente se los entregamos pero que nos ubiquen en un sector bien seguro y que nosotros tengamos los servicios como aquí los tenemos.

Yo creo que con más ayuda del gobierno nosotros podemos salir adelante, porque a la vez al gobierno le conviene que nosotros le cuidemos aquí el corredor férreo, porque si esto estuviera desalojado la guerrilla la hubiese tomado, porque para el gobierno de Pastrana se presentó aquí la guerrilla del Eln para actuar sobre la fábrica de Dole y ello lo primero que dijeron fue que contra nosotros no se iban a meter, porque ellos iban a tomar represalia era contra esa empresa y si nosotros no estuviéramos acá actuarán también sobre este corredor férreo, así que nosotros tenemos que darle gracias a Dios porque tenemos un hábitat, que nos encontramos seguros y el gobierno también tiene que estar seguro que nosotros somos los que cuidamos este lugar.

Bueno y cuando nosotros llegamos acá cada quien individualmente siempre respetando el límite que debíamos tener con las cuestiones de la línea, pero realmente hay personas que el espacio era muy reducido y ajá no guardan el límite indicado, sabiendo que eso es un perjuicio, porque en la salud sí repercute la vibración y la emanación de esas máquinas locomotoras, pero la vivienda es imperante en estas personas desplazadas porque no tienen y es la hora que el gobierno no les ha solucionado el problema de vivienda, entonces dónde van a vivir o es que entonces van a estar pensionados para que ellos les paguen mensualmente un arriendo, si nada más el gobierno les autoriza son tres meses. Entonces como hacen ellos, donde van a vivir, ellos tampoco se pueden regresar porque qué van a encontrar allá, si ellos lo dejaron todo, a comenzar nuevamente, ya ellos comenzaron aquí por lo tanto aquí en Santa Marta se quieren mantener y el gobierno tiene que solucionarles sus problemas de vivienda, porque regresarse yo lo veo como difícil, porque cuando uno da un paso de superación uno lo debe mantener firme.

Y para lograr la luz en el barrio lo que pasó fue que una señora que se llama Nancy Yepes de Carrillo, ella tenía una cabaña por ahí enfrente de donde esta Telecaribe, ella tenía un transformador y tenía el servicio del agua que lo había adquirido, entonces una hija de ella se lanzó para el Concejo y acá habíamos como alrededor de 30 personas y ella nos dijo que votáramos por ella que ella nos daba la luz y así fue como nosotros conseguimos la luz con un transformador privado y el agua también práctica-

mente era privada porque ella fue que consiguió la matrícula de ese servicio de agua, si no que extendió sus redes para acá, ya tenemos como trece años de tener la luz y el agua, porque al principio el primer año utilizábamos las velas y el agua la íbamos a conseguir regalada por allá más o menos como a tres kilómetros con patinetas, patinetas que circulan por el ferrocarril exponiéndonos lógicamente a cualquier accidente... Y es que el gobierno no autoriza que nosotros tengamos el servicio del agua en nuestros hogares, porque lo íbamos a hacer ahora en esta política y comenzamos a hacer las excavaciones y la empresa de Fenoco nos detuvo el trabajo.

Bueno y al principio el servicio de la luz no lo cancelábamos pero desde que eso pasó a manos del servicio de energía social nos cobran el servicio de luz, y si no la pagamos tarde o temprano la tenemos que pagar porque ya estamos en el listado y eso siempre se tiene que pagar; si por decir que a uno le dan una vivienda, cuando uno venga a ver ahí está la deuda, por ejemplo si yo Edgar Noriega compra una casa en cualquier otro sitio ahí está la deuda porque yo tengo la matrícula, entonces aquí se cancela pero el servicio es muy obsoleto porque las redes eléctricas no son lo suficientes agentes conductores de la energía que uno requiere para tener un buen servicio de luz, pero nos toca pagarla.

Pero con todo y esto que hemos pasado este barrio es nuestro hogar, nuestros hijos han crecido aquí, por ejemplo yo he querido trabajar en otro sitio y mis hijos se sienten mal. Además a nosotros el Sena nos colabora mucho con capacitaciones, además también puso un colegio donde estudian casi todos los niños del barrio, hasta los transporta, ellos construyeron un carro especial de una máquina de locomotora y ahí van los estudiantes, todo eso es colaboración del Sena con la que nosotros contamos y el 70% de los estudiantes que tiene el Milagro estudian ahí. Y de esta manera ha transcurrido nuestra vida aquí en estos últimos 15 años<sup>1</sup>.

## El milagro desde los ojos de la primera mujer desplazada que llegó al lugar

**Patricia:** Señora Carmen, ¿usted en qué año llegó al Milagro?

**Carmen:** yo llegue en el 2010, en septiembre del 2010, el día 17.

**P:** Señora Carmen, ¿cómo era el barrio en el momento de su llegada?, descríbamelo.

---

1. Historia de la creación de El Milagro, según Edgar Noriega.

**... y a mí me dieron unos cartones en el Sena, se los puse arriba a la cama, ya teníamos nosotros camas ahí armadas de madera, ni más nada, ni más nada. Nosotros vinimos del pueblo con lo que trajimos puesto, más nada.**

**C:** Este barrio era pequeñito, habían, espere... - empieza a recordar las familias existentes en el barrio en el momento de su llegada- el vecino, la señora Reyes, la Gorda, son tres familias, la señora Yayo, la Gorda de allá -señala la casa-, serían cuatro familias, el señor Julián, serían cinco familias, un hermano de él que se mudó ya, serían seis familias, la señora María, siete familias y la otra señora María serían ocho familias, y la otra María, porque aquí si hay María, serían nueve familias, ahhh la señora Yolanda y el señor Wilmar, serían 11 familias. Habían 12 familias, este barrio era pequeñito.

**P:** ¿Y usted desde que llegó siempre ha tenido la casa en este mismo lugar?

**C:** Sí, aquí mismo, cuando nosotros lleguemos aquí, como no teníamos donde estar, no conocíamos si no los vecinos que llegamos, entonces un vecino que vivía allá donde mi hermano, que el era el dueño de eso, les dijo, como ellos se conocían de allá del pueblo, porque ese muchacho iba a trabajar por allá... -interrumpe la entrevista un señor que pasa y saluda-, es que nosotros éramos bastantes, vinimos bastantes de allá del pueblo, el nos dio un espacio y dijo hay son bastantes pero ahí se acomoda el uno con el otro, después nos llevo la doctora esa que le digo de la Cooperativa Renacer de Reciclaje, a ella no las encontramos por ahí -señala para la entrada del barrio- y ella nos empezó a preguntar cosas de cómo era eso por allá por el pueblo, que si había violencia y todo eso y ella nos llevó a declarar a la Cruz Roja, a mi mamá, a mi cuñá, a la otra hermana mía , a el otro hermano mío ella los llevo allá en el Minuto de Dios. Y a mí me llevo a la Cruz Roja a declará y a los veinte días me llamaron, bueno llamaron a la señora y ella me vino a avisar y le preguntaron si nos conocía y ella respondió que no que ella no nos conocía, si no que su trabajo era de reciclaje y como ella se metía para acá por estos lados del barrio nos había visto recogiendo cartón y entonces yo los voy a ayudar para que entren en ese trabajo.

Y allá nos ayudaron nos dijeron la gerente Rosalía Solano nos dijo que buscáramos una casa para

alquilá, yo a ella la conozco, ella es dueña de esto aquí porque ella es esposa de Carlitos Lacoutire.

**P:** ¿De quién es esto aquí?

**C:** Esto es de los Solanos Lacoutire.

**P:** ¿Y ellos no les exigían a ustedes que se salieran de acá?

Uff ahora verá, espérese y le cuento. Cuando llegamos allá la señora Rosalía me empezó a preguntá que si nosotros éramos de Soplador y que dónde trabajábamos, y yo le dije nosotros trabajábamos donde el señor Carlitos y ella me dijo ah ese es mi esposo. Yo conozco mucha gente de allá, al señor Elías que es él -señala al esposo- yo conozco a los Mercados porque ellos toda la vida trabajaron en la finca también, me imagino que son tus hermanos, ellos son buena gente. Nosotros si hemos oído esa matazón que hay allá, me dijo.

Entonces ella me dijo bueno búsquese una casa sea en Gaira, menos en El Rodadero ni en un Centro, búsqesela en Gaira, una casa cómoda que le cueste por ahí cien mil pesos, para darles un arriendo, por tres meses y darles alimentos, pero bueno yo como no sabía, yo me dije pero dónde voy a buscar yo esa casa si yo no conozco a nadie, bueno total que yo vine, pero no me dieron compra ni nada, y me dijo venga tal día, y me dio un papelito.

Yo hablando con el señor dueño de las casas, el dueño de ahí -me señala la casa de al lado- que él ya se fue, ahí está es ahora otra familia, entonces yo le dije mira señor Galván esto y esto, y él me dijo mira yo te alquilo esta casa, te la alquilo en 50 mil, para que te quede el resto para el alimento de los pelaos, porque yo traje los pelaos pequeños.

Bueno y así fue le alquilaron la casa a él y el día que le pagaron los tres meses a él me dieron una compra, en ese tiempo como de cincuenta mil pesos... bueno nos enfermamos, nos dieron para un médico, nos dio rasquiña por dormir en el suelo, ahí en Dole -y señala la fábrica de cajas de Dole- nos dieron unos

plásticos ahí dan es plásticos, porque ese plástico viene envuelto con el cartón para que no se dañe y ellos no hacen nada con ese plástico; nos dieron sipote plástico grande y ahí los abríamos sin sabana y sin nada, porque la Cruz Roja a mi no me dio ni una sábana... nada más la compritas y el arriendo, tres mese de arriendo y un mes de compras y bueno yo me quedé ahí en esa casa. Y el señor Galván me dijo bueno ya como del arriendo no le van a dar más aquí se va a quedá viviendo, el compartió con nosotros la casa.

Y el señor un día nos dijo mira esto aquí nadie lo ha comprado, esto nosotros lo invadimos y lo ganamos, nos echaban la policía pero ustedes pueden invadir ahí en ese espacio y bueno total que vino el señor este Elías y se puso a limpiar y ese día matemos como diez culebras, vino la Policía y se llevó las más grande y que porque nos iban a pagar pero puro embuste...

Y limpiemos esto y lo dejamos así de limpio como está ahora... como todo esto era madera, esto eran palos más grande que estos -señala el árbol que está afuera de su casa- mira usted no ve esos troncos, y esos eran pequeños los que habían era más grande y limpiamos, quemamos todos esos basureros y nada que aparecía la Policía y nada. Y enseguida él con la ayuda de unos vecinos cortaron la madera, pasaron la noche cobando el hueco para el rancho para ponerle el plástico arriba y que le echáramos gasolina porque si había culebra aquí... alacranes, ciempiés, de todo, y yo le decía a él que yo no quería dormir aquí con ese pelaos que les pique alguna vaina aquí. El cortó unos palos y hizo dos camas de madera grande para acostá los pelaos y acostarnos nosotros,

Entonces la doctora de la Cooperativa nos trajo una sábana, nos trajo una ropa para mi, para los pelaos, para Elías, para mi mamá, y dijo bueno yo los voy a llevar a capacitar para reciclaje y yo se los compro y ya ustedes se van más organizando, y bueno así fue, y les voy a abrí un cupo en el colegio. El colegio más cerquita por aquí es ese en el que ellos siempre han estudiado, porque el de Mosquito quedaba más lejos, y eso es metío para allá pal monte.

Y entonces ella vino y nos trajo eso, y cuando nosotros ya estábamos acostados mijá vino la Policía, esos mismos días que ya el empezó a cortar, lo buscó este hombre Kike Solano, que es hermano de Rosalía Solano, y le dijeron señor Elías nosotros lo conocemos a usted porque usted es de Soplador y ha trabajado allá con mi cuñado, con mis hermanos, bueno vamos a darle ese trabajo a usted porque tiene su niños que no sé qué...

Y el vino en el carro y ese señor es grosero, porque él es grosero, y había una señora allá que hizo un baño

para bañarse ahí y como nosotros teníamos ese patio grande también hicimos un baño por acá de este lado y ese hombre cuando vio ese baño de este lao vino con la maquina, nojoda ustedes que se van a robá esta mierda aquí... porque el es malhablado, y le dijo la señora mire nosotros no nos vamos a robar esto y le dije yo nosotros venimos de un pueblo de Soplado y las casas se nos han perdío, nosotros no le venimos a pelear tierra a nadie. Y me dijo ahh usted es la mujer del señor Elías y le dije usted cree que yo no lo conozco a usted cuando iba allá a la finca esa... bueno si señora quédese aquí, si quiere desbaraten el ranchito y métanlo más porque por aquí pasa el tren y yo no le creí, porque la línea no se veía porque esto era un mote bien elevado eso no se veía, usted ahí no veía línea, eso era monte que eso daba miedo.

Total que ya nosotros estábamos acá. Y llego la Policía y que nojoda ustedes van a invadir las tierras ajenas, yo les tumbo esto, y yo les dije bueno nosotros no les estamos robando las tierras si no que uno llega y no tiene donde vivir y uno tiene que coger aquí pa tener donde dormir siquiera... y nos dijo ahora les vamos a tumbá esta mierda, esa vaina, huy nos dijo más grosería, y yo me le quede mirando esta vaina aquí donde ellos tiene el nombre porque esos policías estaban muy agresivos con uno. Y vino mi hija la mamá de los pelaitos estos y cogió dos piedras grandes y les dijo vengan a desbaratarnos el rancho para que vean que se las arrecuesto... y ellos les dijeron a de modo que tú eres la más pequeñita y era las mas atrevía y les dice ella si ustedes creen que uno es bobo, porque cuando empezamos a limpiar ustedes no vinieron, ahora que está el rancho si vienen y yo les dije si ustedes creen que uno es bobo, para darles el rancho ahora que está limpio para que ustedes se metan ahora a vender esta cosa. Y ellos se rieron y me dijeron no, no tía, es que esto es prohibido por el tren y por los niños, y le dije bueno busquen donde meternos, nosotros sabemos que es malo pero done más nos vamos a meter y nos decían bueno ahora les vamos a tumbar esta vaina.

Todas las personas que vivían por acá nos ayudaron y les decían no, nosotros invadimos esto porque no tenemos para donde ir, pero nos decían mañana venimos tempranos para tumbarles esta mondá, con las groserías en todo momento. Y yo les dije bueno vengan si quieren.

Y al siguiente día yo cogí los pelaos y fuimos a la Defensoría del Pueblo, y la doctora Liceth Peñaranda nos ayudó mucho, enseguida se puso a llamar para ve quienes eran los que nos estaban mandando la Policía y llamó a Fenoco y ellos les dijeron que no que ellos no habían dado ninguna orden, y le dijeron que esos eran los de las antenas

de Radio Galeón, pero ellos también dijeron que eso no fueron ellos, que esos habían sido los mismos celadores de allá, y después la Policía nos trajo comida, regalos para los pechos y todo para diciembre, y ajá la Policía ya sabe que nosotros no somos malos ni nada.

**P:** Pero señora Carmen, ¿entonces nunca supieron quiénes fueron las personas que vinieron a sacarlos?

No, nunca supimos, nosotros nunca supimos.

**P:** Porque es raro, porque si usted me cuenta que el dueño de estos predios les dio permiso para que estuvieran aquí, ¿quien estaría interesado en sacarlos de acá?

Nunca supimos, porque él sí nos dio permiso y él cada vez que viene por acá me dice, que hace usted con esos niños a la orilla de la línea échese para acá, haga su casita por acá, él no es mala gente... yo un día le dije nosotros vamos a hacer un restaurante por allá para que nos den los almuerzitos y él nos decía háganlo y el mismo venía por aquí... él es muy buena gente.

Y así aquí estamos nosotros hace once años y él viene siempre y nos dice que por qué no construímos más lejos de la línea, usted cree que si hubiese sido malo nos iba a dejar aquí.

**P:** Señora Carmen, ¿y al momento de ustedes llegar acá había luz y agua?

**C:** Sí, sí había porque ya habían 11 familias viviendo y la dueña de la finquita esta que queda aquí trajo un político para que les pusiera la luz y el agua, para que no estuvieran oscuros aquí. Y se iba a buscar el agua por allá en Gaira y la luz pero esa luz así mala, así como usted la ve poquita, porque los alambres son los que no sirven, pero el agua sí había que ir a buscar, pero siempre había y después fue llegando la gente a invadir. Y así fue llegando la gente al barrio.

**P:** Señora Carmen, ¿y usted cómo empieza sus labores como líder en el barrio?

**C:** Bueno, una vez vino una vecina y me dijo que la acompañara a la Defensoría del Pueblo, porque yo sabía donde era, porque la Policía nos quiere sacar de acá, y yo le dije bueno, vamos, pero la verdad es que cuando a mí me echaron la Policía me defendió fue la doctora, y entonces yo me fui con ellos y fuimos a la Cruz Roja y a la Defensoría y hicimos unos papeleos y allá no dijeron ahh esa es la Policía de Gaira verdad, ellos no tienen porque sacarlos.

Entonces acá los vecinos al verme el empuje me dijeron usted es quien nos va a ayudar para todas las vueltas, y total es que así nombraron la tesorera, la secretaria, no sé qué, no sé cuándo, para la junta de acción, pero total es que siempre me dejaron sola, porque la gente nunca quiere dar plata y colabora para nada.

Pero yo dije la verdad es que yo voy a seguir con mi trabajo porque la verdad es que como dice el dicho si uno no llora no mama, y si uno no va a los lugares no logra que le gente lo conozca y siempre porque yo doy la cara por el barrio acá viene la gente que viene.

Por ejemplo, acá vino Hugo Gneco que quería venir a reubicarnos, nos iban a mandar para Timayui. Pero la gente no quería que nos reubicaran para allá, porque eso está muy lejos... y eso se quedó así, Chico Zúñiga también estuvo por aquí, porque también nos iban a reubicar, vino el doctor de la Alcaldía ese que cuando Juan Pablo sale él queda encargado, vino la doctora de la tercera edad, la doctora de Familias en Acción, la doctora Diana Ochoa, la doctora de Secretaria de Educación... toda esa gente vinieron por aquí a robarse las hijueputas platas esas que mandan...

Aquí sí ha venido esa gente, vea si esa gente de verdad diera las platas que mandan, aquí nadie estuviera mal y ya estuviéramos todos reubicados.

Hasta el alcalde cuando él estaba en la política vino por aquí, un día mandó unos mercados y repartió eso casa por casa, y cuando ganó la vaina más nunca ha venido por estos lados -se interrumpe la conversación con la llegada de una persona a la casa-.

Bueno, como le iba diciendo el alcalde dijo que antes del salir nos va a reubicar y dijo también que a los de la tercera edad se les va a dar sus ayudas.

**P:** Señora Carmen, ¿y aquí en el barrio quién hace todas esas vueltas de ayuda o de lograr que les digan algo si los van a reubicar?

**C:** Yo, porque como la comunidad, los que nombraron en la junta... porque fueron nombrados, ellos dicen que no van a ir a trabajar gastándose su plata perdiendo tiempo y la gente muy fresca... pero es la verdad, porque uno es el que sale perjudicado... pero yo no le paro bolas, yo mientras tenga plata para ir a hablar por el barrio yo voy, porque yo no le pido plata aquí a nadie, entonces la gente siempre dice no la vecina que haga esa vuelta porque ella se le ve empuje, porque la gente aquí no habla, aquí nada más sirven es para andar peleando, la gente no va a ninguna parte.



**Entonces uno vive mal es por eso, porque no se lucha por las cosas, y es que si los que se eligieron acá en la junta no hacen nada, uno les dice vamos a registrar la junta de acción comunal.**

Vea si es que nosotros desde que nombramos la junta y si la hubiéramos registrado como íbamos nosotros en camino, nosotros aquí no estuviéramos, mire qué se lo digo yo... porque nosotros trajimos el alcalde que ni Villa Betel con toda la fama... y esa gente tiene junta de acción comunal, edil. Y el alcalde fue allá porque nosotros lo llevamos.

**P:** ¿Y qué les pasó a ustedes, por qué se desorganizaron si venían trabajando tan bien?

**C:** Como yo le digo la gente quería era que el alcalde viniera aquí y cogiera tú te llamas Carmen, mira aquí tienes dos millones o tres millones, usted se llama fulana, acá tiene tres millones valla y compre la casa donde ustedes quieran, acá tienen otros dos millones para la cama, para los chismes, entonces la gente quiere caminar es para que le den las cosas es así de una vez, y uno para ganar las vainas tiene que luchalas... y como le digo si aquí la gente nos conoce es por mí.

Entonces uno vive mal es por eso, porque no se lucha por las cosas, y es que si los que se eligieron acá en la junta no hacen nada, uno les dice vamos a registrar la junta de acción comunal. Pero para eso hay que sacar los pasajes y llevar los papeles y no quieren... ah y entonces yo sola soy la que voy a sacar todo...

**P:** Señora Carmen, ¿pero ustedes no se reúnen para discutir nada, si hay algún problema en el barrio o algo?

**C:** Sí, sí nos reunimos pero la cosa termina en pelea, porque el uno dice una vaina y el otro dice otra, porque mire, cómo le digo, cuando yo vine acá el agua llegaba aquí -señala a la puerta de su casa-, después el agua se perdió, que no venía, teníamos que ir a buscar en Gaira en patineta, bueno yo les dije: vamos a ver de a cómo salimos para comprar manguera nuevamente, uno no tiene pero ajá hace

el esfuerzo, porque las mangueras se dañaron todas...

Pero todos ahí de a cómo salimos, hay yo no tengo plata, yo no sé qué. Entonces yo dije aquí no hay más nada, yo ya me estoy conociendo con la gente de Santa Marta, yo tengo mucha gente conocida, he conocido muchos líderes de otros barrios.

Y cuando se metió la política me llevaron esas mujeres donde ese Gnneco y me dijeron marica los van a reubicar, saquen la junta de acción comunal, regístrenla, pero los gastos los tienen que hacer cada uno de ustedes... y me dijeron que ellos no tenían plata para eso...

Bueno y mis amigas líderes de los otros barrios me dijeron marica vamos a llevar a ese hombre allá, para que te conozcas con él, y yo lo traje a Genneco yo lo traje... y ahí en frente puso el comando ve, y trajo una cantidad de remedios que yo creo que la gente todavía tiene remedio por ahí. Y trajo compras también, y nos dijo que nos iban a reubicar, pero como le digo la gente apenas escucho que era para Timayui no quisieron,

**P:** ¿Pero por qué no les gustaba Timayui señora Carmen?

**C:** Yo no sé...

**P:** ¿Cuáles eran las razones que daban para no aceptar la reubicación en ese lugar?

No sé, mire yo les dije, a mí sí me dan en Timayui yo con mi familia sí nos vamos, pero entonces nos dijo la secretaria lo que pasa es que un proyecto no se va a hacer con tres familias, yo les dije bueno entonces pongan a otra gente y me clavan a mí también, pero qué va, eso quedó así.

Pero yo le digo, yo al ver que le gente no se mueve yo si hago cosas, porque no nos podemos quedar sin

hacer nada y por eso es que estamos así, si nos uniéramos ya nos hubiesen reubicado.

**P:** Señora Carmen, ¿usted qué piensa, por qué la gente es así que no les gusta trabajar en equipo?

**C:** Porque ellos nada más quieren que les traigan las cosas aquí, mira aquí tienes diez millones de pesos, vete. Pero que vengan ya, pero que hay que hacer vueltas solucionar algo no, por eso es que esto está así como está. Y no colaboran para nada, ni para los pasajes.

A veces yo me voy en la mañana desde temprano y vengo de noche y ni les dejo nada a los pelaos a veces, y si no consigo amigas mías por allá que me regalan para un almuerzo o algo, y estoy es haciendo vuelta para todo el barrio, pero entonces la gente quiere es así que se joda el uno y entonces ellos coge las cosas fáciles, en bandeja de plata y entonces por eso es que esto esta así.

Porque si la gente fuera unida de verdad, aquí nosotros no estuviéramos...

Y una amiga los trajo acá al barrio y me la trajo con la vaina de la política, y yo le dije de una vez y por qué me la trajiste en el tiempo de la política, yo no te he comentado a ti que la gente no quiere nada con política...

Y la doctora nos dijo que ella era de una fundación y yo le dije nosotros aquí necesitamos unas guayas, necesitamos un poco de cosas, pero sabemos que las reubicaciones la dan son los alcaldes... entonces ella nos dijo que ellos no trabajan con política, pero ajá, acá llegaron fue en la vaina de la política, y yo le dije mire la verdad nosotros estamos aburridos de todo lo que nos ha pasado, y nosotros ya tenemos claro que los alcaldes son los que tienen que reubicarnos y los políticos no hacen nada, entonces por eso es que ya no les creemos.

Y entonces hablé con esa doctora y le dije que acá la gente ya no quiere saber nada de políticos, pero yo le voy a dar 20 votos, yo me comprometo a buscarlos y la doctora me dijo bueno Carmen después de las votaciones, voten o no voten yo me comprometo a traerles los dos mil quinientos metros de guaya... Ajá, y la gente no cree que ellos vayan a traer nada, porque la gente cree es lo que traigan en las manos.

**P:** Señora Carmen, pero eso se debe a que les ha pasado muchas veces eso, que les prometen y no les cumplen, ¿no?

**C:** Pero por uno mismo, yo reconozco que por nosotros mismos nos ha pasado todo lo que nos ha pasado aquí.

**P:** ¿Por qué lo dice?

**C:** Porque nosotros hemos desprecia mucha cosa, vea Timayui es un barrio de seis barrios y en el barrio de adelante era donde nos iban a meter a nosotros, y le gente dijo que no quería y después para acá para Ríomar, en frente el Zoana, esa tierra para allá si es bonita... eso lo vendió el señor y ahora están haciendo una urbanización y las casas son de treinta, cuarenta millones de pesos que nosotros no tenemos para comprarla y el lote nos iba a salir diario 2.000 pesos, ajá y yo a veces no tengo dos mil pesos, pero hay veces que tengo hasta veinte y así somos todos, porque no tenemos un trabajo fijo, pero hay veces que uno tiene su platica, uno se rebusca y tiene su platica, entonces ya nosotros estuviéramos reubicados allá, eso es bien bonito... entonces es verdad que a nosotros nos han engañado mucho, pero ajá, uno no le para y bola a eso porque Dios es el que sabe.

Pero mire yo estuve en la Fundación ayer y me dijeron que ellos nos prometieron esas guayas y que después de Semana Santa el martes las traen y nos van a dar más de las que nosotros dijimos.

**P:** ¿Y esa Fundación de qué es, con qué trabaja? Me dijeron y que Shakira es la que maneja esa Fundación.

**P:** ¿Pero los que vinieron aquí no son políticos?

Son políticos del Polo, y el otro ese del sombrero como es que es, es un congresista, que por medio de él es que se mandan las ayudas. La dueña de la Fundación es abogada, hay cuatro abogados, hay tres médicos, hay sicólogos, ahí hay de todo.

Entonces la doctora que es la que viene aquí que es la representante de la Fundación, ella es no sé qué de las busetas esas de Cootrasmag parece que es. Entonces ellos tienen esa Fundación para ayudar a la gente, porque como esas son personas que son profesionales que saben, entonces ellos, ajá, ayudan a la gente y me imagino que se robarán su plata también. Ellos hacen brigadas de salud, hacen brigadas de limpieza.

**P:** Señora Carmen ¿usted en Soplador también hacía lo mismo que acá?, o sea, ¿era líder y trabajaba para conseguir las cosas?

**C:** No, allá era diferente porque ese era un pueblo organizado, que tenía su junta de acción comunal que luchaba por conseguir la luz, agua y alcantarillado, allá era diferente que acá.

Acá me ha tocado moverme porque ajá yo no me voy a quedar cruzada de brazos mientras se necesitan tantas cosas, porque si no lo hago yo más nadie lo hace, sí ve, y así como le he contado hago para que se consigan las cosas. ■